

## Tú, yo y el Alzheimer

Mi abuela Juanita tiene esta terrible enfermedad prácticamente desde que yo nací. Cuando yo fui un poco mayor y entendí que mi abuela ya no se acordaba de nada, le pregunté a mi abuela María:

- Abuela, ¿por qué abuelita Juanita no se acuerda de nada? ¿Ni siquiera de mí?

Mi abuela pensó unos segundos, tratando de encontrar la manera de cómo contestar esa pregunta a una niña tan pequeña; pero, después de unos segundos, me sentó en su regazo y respondió:

- Cariño, esto es un poco difícil de explicar, pero voy a intentarlo de la manera más adecuada para tu edad ¿de acuerdo? Lo haré con una pequeña historia.

Yo asentí con la cabeza, me preparé para escuchar y mi abuela empezó a contar su pequeño relato.

- Hace muchos muchos años había un señor mayor que estaba muy preocupado de qué pasaría cuando él falleciera, porque era el que cazaba, hacía la comida, se ocupaba del huerto y, básicamente, hacía todas las tareas de la casa. Prácticamente, su familia sería incapaz de sobrevivir sin él y como él no quería que eso pasase, se le ocurrió una idea para que su familia empezara a hacer cosas. Su plan fue hacer como que se le olvidaban las cosas y de esa manera su familia le tendría que ayudar a hacer las cosas y, asimismo, aprenderían a hacerlo por ellos mismos.

Cuando mi abuela iba por esta parte de la narración, la interrumpí y le

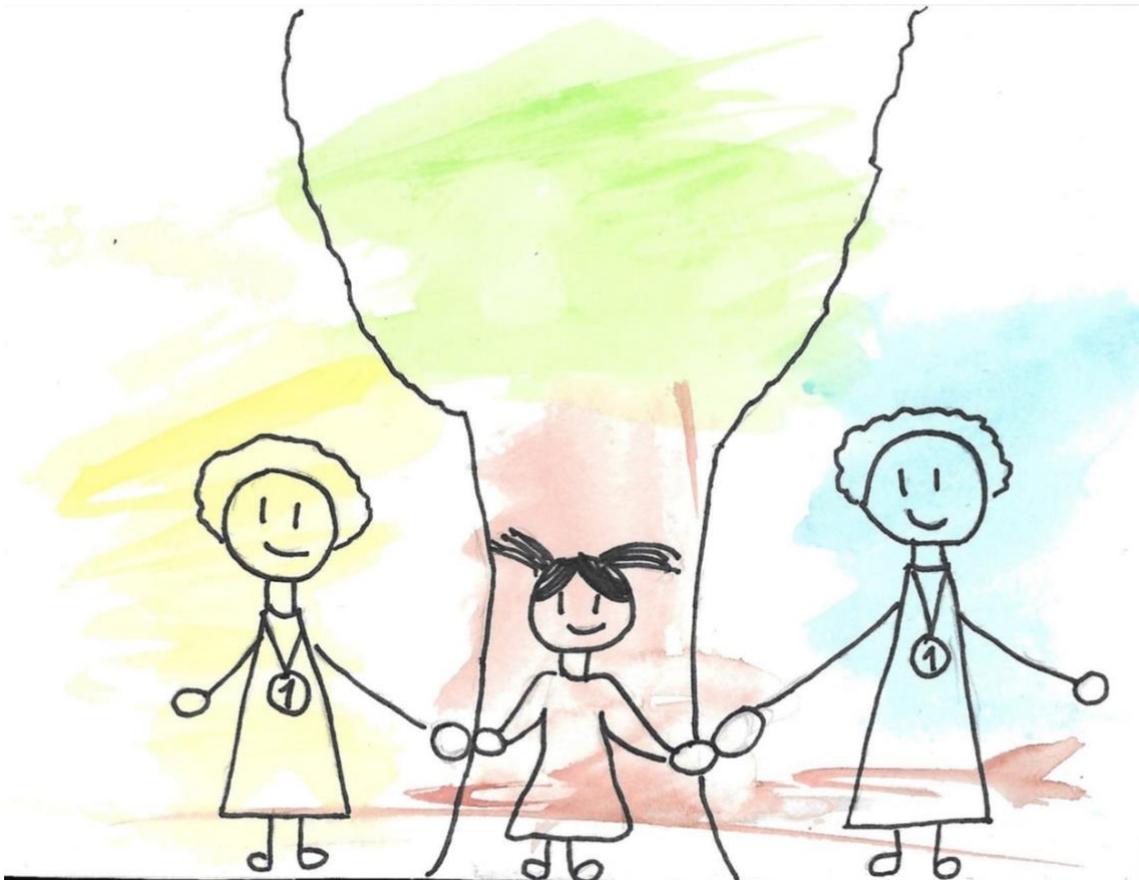
pregunté:

- Pero abuela, si todo empezó con un señor que se lo inventó, ¿cómo pasó a ser una enfermedad?
- Pues verás cariño – me respondió ella – cuando este señor falleció, su familia pudo sobrevivir perfectamente, por lo que algunas personas mayores cuya familia tenía el mismo problema comenzaron a hacer lo mismo. Esto funcionó durante décadas hasta que un día un nieto descubrió que su abuela estaba fingiendo y no entendió por qué, así que, se enfadó tanto que estuvo estudiando magia durante meses y utilizó su magia para convertir el Alzheimer en una enfermedad de verdad.

Yo me quedé quieta y en silencio hasta que unos segundos después por fin reaccioné y respondí:

- Entonces la realidad es que abuelita Juanita es una persona muy buena, que sabe guardar secretos y que solo quería hacer a su familia más fuerte ¿verdad?
- Así es.

Ese mismo día llegué a mi casa y me puse a fabricar dos medallas: una para mi abuela Juanita por lo valiente que había sido porque había arriesgado todos sus recuerdos para hacernos más fuertes, y otra a mi abuela María que me había hecho entender que aunque abuelita Juanita no se acordará de nada me quería, y muchísimo.



Al día siguiente les entregué las medallas, y se pusieron súper contentas. Entonces, a partir de ese año, todos los años les hacía una medalla a cada una, y mágicamente, esas medallas ayudaban de alguna manera a mi abuela Juanita a recordar...

